

Audiciones

Technology, Science and Art es un nombre a tener muy en cuenta por los círculos puristas. En este sentido, la filosofía de trabajo de este grupo de especialistas hermana, como avala el conjunto de estas audiciones, el espíritu más innovador al servicio del audio y un amor profundo hacia la música.

Esta firma de todavía corta trayectoria pero con una devoción absoluta hacia el sonido absoluto, nos presenta un sistema que se

El valor de la diferencia

■ Jaime Ferrero

desmarca de las propuestas habituales en estas páginas. A pesar de que las marcas que firman los elementos que lo constituyen son poco conocidas por estos lares, reúnen la más vanguardista -incluso sorprendente- tecnología, lo que las convierte en abanderadas de la Alta Fidelidad.

Paso a describirles el equipo que los muy perfeccionistas y altamente especializados profesionales de Technology, Science and Art nos han

brindado la ocasión de escuchar en sus instalaciones.

- Reproductor de SACD/CD Shanling SCD-S200
- Amplificador integrado Shanling SLM-A40MKII
- Cajas acústicas Manger 107
- Cables MPC Audio Evidence en modulación y CrystalCable CrystalSpeak en conexión a pantallas

La probada eficacia de las electrónicas Shanling se junta con la particularísima tecnología de los sistemas de altavoces Manger para brindarnos un sonido de una inusual transparencia.





Imitando el mejor minimalismo occidental en audio, el amplificador integrado SLM-A40MKII de Shanling demuestra que en China aprenden de prisa las particularidades de un arte -la reproducción musical en su máxima expresión- que siempre ha fascinado a los orientales.

Coincidirán -presupongo que la mayoría de ustedes- conmigo en que uno de los principales atractivos de la combinación reseñada es su talante personal y por tanto -aunque en principio no necesariamente- su marcada originalidad. Algo que es de agradecer ante la abundancia de fórmulas poco inspiradas que se han enseñoreado del universo del High End a escala no sólo española sino incluso mundial. Pero, por otro lado, también se trata de un sistema ideado según criterios eminentemente puristas con la finalidad de que actúe como un perfecto hilo conductor entre la música y el oyente.

En lo que concierne a la fuente de lectura digital, el Shanling SCD-S200 es un reproductor de SACD/CD que suma a una construcción ejecutada según los más altos -y clásicos- estándares la belleza estética común a todas las realizaciones de la cada vez más reputada firma china. Desde el punto de vista tecnológico, este elegantísimo aparato incorpora una eficiente mecánica de lectura Sony mientras que la conversión D/A es confiada a "chips" Burr-Brown de última generación y la sección de salida analógica está montada con componentes de muy alta calidad.

Por su parte, el Shanling SLM-A40MKII es un amplificador integrado estereofónico que despeja cualquier duda -si es que todavía quedaba alguna- que los aficionados más reticentes con los productos "made in China" puedan tener con

las realizaciones de Shanling. El aparato está bellamente presentado y la verdad es que su calidad constructiva en el sentido físico del término está a la altura de lo esperado en un producto destinado a satisfacer a los melómanos más exigentes. El hecho de que nuestros anfitriones lo hayan seleccionado para formar parte del equipo que estamos reseñando debe considerarse como una inequívoca demostración de confianza en las posibilidades de las muy especiales cajas acústicas que lo completan.

Y es que lo menos que se puede calificar a las Manger 109 es de singulares por cuanto estamos ante unas cajas acústicas de origen alemán que equipan el sofisticadísimo transductor Manger (también utilizado en sus modelos de más altos vuelos por la también alemana Audio Physic) para restituir las frecuencias altas secundado por un woofer convencional. Señalemos que dicho altavoz exhibe unas características únicas, como por ejemplo el diseño coplanar coaxial de su diafragma cuya tecnología -denominada "Bending Wave"- lo faculta para replicar con fabulosa exactitud una fuente sonora puntual.

También considero interesante hacer un escueto inciso en los exquisitos cables empleados, señalando que todos ellos son un verdadero prodigio de inteligencia conceptual y sofisticación tecnológica.

Las pruebas de escucha de este sistema tan especial no han dejado lugar a dudas sobre el carácter quí-

micamente puro de su musicalidad, procurando una escucha en extremo acogedora, cálida y relajada. En concreto, los timbres son de una exactitud y naturalidad asombrosas a la vez que se hallan desprovistos de la más mínima acidez y frialdad analítica. El extremo realismo y la pulcritud del sonido del conjunto se alían a su inusual capacidad de discriminación, permitiendo perfilar no solamente con gran exactitud los instrumentos y las voces sino también desgarrar sin esfuerzo y con claridad meridiana todos y cada uno de los matices armónicos.

La dinámica es igualmente portentosa, sin lugar a dudas deudora de la excepcional relación señal/ruido del equipo, que se materializa en la sutil elegancia con que se hilvanan las variaciones de nivel sonoro y el encadenamiento entre cada nota. A ello se suma un comportamiento rítmico que destaca por su frescura y vibrante intensidad.

A nivel espacial, la escena sonora es de una tridimensionalidad y una coherencia modélicas. Además, el oyente puede localizar cada músico en el seno de la orquesta con una facilidad y exactitud desconcertantes.

En definitiva, a tenor de lo visto y oído hay que agradecer a Technology, Science and Art el haber dado a conocer a la concurrencia audiófila estos productos realmente brillantes e innovadores y demostrar su pericia para que conjuntamente proporcionen unos resultados loables. ■